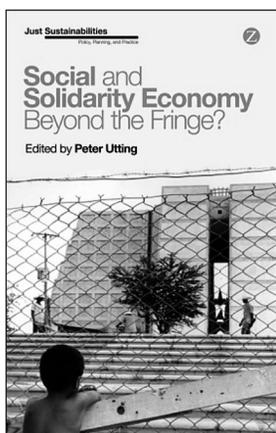


Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe

Peter Utting (Ed.)

DOI: 10.17141/eutopia.7.2015.1755



La economía social y solidaria ha adquirido mayor importancia en el actual discurso político y económico. Peter Utting, en su nueva colección *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe*, la describe como “este término global se utiliza cada vez más para referirse a formas de actividad económica que priorizan objetivos sociales y ambientales en algunos casos, e incluyen productores, trabajadores, consumidores y ciudadanos actuando colectivamente y en solidaridad” (Utting, 2015: introducción). En efecto, los esfuerzos de aquellos involucrados con la economía social y solidaria hacen eco de la agenda de globalización alterna establecida por el Foro Social Mundial (World Social Forum). En una reciente publicación, Ana Cecilia Dinerstein resalta las amplias implicaciones políticas y so-

ciales de la economía social y solidaria, como “una herramienta para ‘organizar la esperanza’, es decir, una práctica que permite a las personas prever alternativas –prácticas futuras, relaciones y horizontes– en el presente” (Dinerstein, 2014). Este potencial de esperanza, como se evidencia en la práctica, es dado de urgencia el legado destructor de las prácticas neoliberales y de austeridad a nivel global.

¿Qué constituye la economía social y solidaria, y cómo funciona en un mundo atrapado, al menos en parte, en tres décadas de políticas neoliberales? Además, con el creciente reconocimiento de la necesidad de gestionar empresas de otro modo en la estela de la crisis de 2008, ¿cómo la economía social y solidaria escala efectivamente? Esto es, ¿cómo el objetivo de la economía social y solidaria se expande e incrementa su valor global de creación y relevancia sin abandonar los valores fundamentales que la han llevado a ser una alternativa atractiva a las empresas comunes? Estas son algunas de las preguntas que plantea

* Reseña preparada por Sonya M. Scott (York University). sonyamariescott@gmail.com. Traducción Sara Gómez de la Torre (FLACSO Ecuador). sara.gomezdelatorre@gmail.com

la colección de Utting, al examinar las bases teóricas e institucionales de la economía social y solidaria y al explorar sus resultados en proyectos a nivel global.

La economía social y solidaria conjuga elementos de la economía social y de la economía de solidaridad. La economía social opera dentro de las estructuras del mercado capitalista, incluyendo sus instituciones claves, pero aspira expandir los espacios económicos hacia organizaciones centradas en las personas. Aquí podemos pensar que muchas formas de prácticas empresariales alternativas (cooperativas, asociaciones de trabajadores, sin fines de lucro, etc.) que ponen objetivos sociales por sobre las ganancias, no se alejan fundamentalmente del sistema capitalista. La economía solidaria, por su parte, tiende a apuntar hacia un mayor cambio social, buscando alterar las relaciones del capitalismo y hacerlas más justas y sensibles a la sustentabilidad humana y ambiental. Si bien hay algunas posibles tensiones entre estos dos enfoques, el primero capaz de existir dentro de un contexto capitalista mientras que el segundo busca alterarlo, el objetivo de la economía social y solidaria es tomar lo mejor de ambos enfoques como una alternativa genuina. Desde una perspectiva histórica, “la tradición de la economía social y el resurgimiento de la democracia asociativa a fines del siglo XX generaron una nueva perspectiva teórica: la economía social y solidaria. Critica el enfoque sin fines de lucro que tiende a dominar los discursos internacionales de desarrollo con respecto al rol y carácter de la sociedad civil, y crea un marco original de análisis al mezclar las perspectivas de la economía social y la economía solidaria” (Laville en Utting, 2015: capítulo 1). Si bien todavía se trata de un movimiento incipiente, parece que la combinación de enfoques contra-hegemónicos con políticas e instituciones neoliberales está ganando importancia a nivel mundial (Utting, 2015: introducción).

Como lo plantea Utting explícitamente, la mayoría de la literatura contemporánea sobre economía social y solidaria es promocional. Su texto pretende lo contrario, trata no solo las tensiones ya mencionadas entre economías sociales y solidarias, además con la cuestión sobre su ampliación. Puesto que la economía social y solidaria no es en sí mismo un movimiento universal coherente, la pregunta sobre su ampliación es particularmente desafiante (Utting, 2015: capítulo 4). Sin embargo, también se trata de un área puntual y urgente de investigación ya que “la competitividad actual requiere la capacidad de operar a una escala global. La crisis financiera vigorizó esta necesidad, planteando nuevos retos a la viabilidad económica de las compañías convencionales y demandando formas alternativas de organización de la producción” (Flecha y Ngai, 2014). Existen muchos estudios sobre la globalización y ampliación en la configuración capitalista, pero muy pocas consideraciones a los intentos de ampliación a lo largo de organizaciones alternativas de producción y distribución.

Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe (Economía Social y Solidaria: más allá del borde) avanza hacia el desarrollo de este tan necesario campo de investigación. La primera sección del libro trata la dimensión histórica, teórica y estratégica de la economía social y solidaria. El objetivo de esta sección del libro no es solo contextualizar

histórica y filosóficamente la economía social y solidaria (capítulo 1 y 2) y traer a la luz su relevancia contemporánea (capítulos 3, 4 y 5), sino también proporcionar una idea de la relación entre Estado, mercado y sociedad civil con el fin de fomentar un “gobierno más propicio” para los objetivos de la economía social y solidaria (capítulos 6-9). Tal como señala José Luis Coraggio en una revisión de experimentos de economía social y solidaria en América Latina, la relación Estado-economía social y solidaria, a menudo tensa, tiene la capacidad de reorganizar las instituciones económicas— “De gran importancia ha sido la emergencia de proyectos ambiciosos de economía social y solidaria que involucran un cambio estructural en el comportamiento de actores públicos y privados, con un cambio correspondiente en una amplia gama de instituciones económicas” (Utting, 2015: capítulo 7).

La segunda sección guía a los lectores a través de diversos marcos institucionales y geográficos, con el objetivo de “identificar las condiciones institucionales, políticas y económicas claves y los contextos que facilitan o socavan la escalada integral de la economía social y solidaria” (Utting, 2015: introducción). Los ensayos abordan algunos proyectos en Estados Unidos y Europa (capítulo 10 y 11), América del Sur (capítulo 12 y 13), África Subsahariana (capítulo 14 y 15) y Asia del Sur (capítulos 16-18). Esta sección se aleja de la noción de un modelo de éxito de la economía social y solidaria, y más bien se centra en las particularidades económicas e institucionales que permiten el desarrollo de una manera alternativa y solidaria, o que obstaculizan su expansión.

Dicha colección será de gran interés para quienes trabajan en alternativas para el desarrollo económico. Será de uso particular para aquellos que consideran a la economía social y solidaria desde una perspectiva institucional, y para aquellos que desean entenderla dentro de un profundo contexto socio-político. Con el aumento de la desigualdad y la continuidad de las medidas de austeridad a nivel global, la economía social y solidaria, en última instancia, plantea interrogantes del poder económico y social. En lugar de tratarse de un enfoque individualizado o individualista, la cuestión se convierte en acción colectiva que demanda una preocupación sobre “el proceso por el cual los individuos se juntan para formar un colectivo que provoca cambios en las relaciones sociales y en particular en las relaciones de poder desigual” (Mukherjee-Reed en Utting, 2015: capítulo 17). Y mientras los ensayos en esta colección no siempre representan el éxito de la reorganización del poder dentro de la sociedad, si traen a la luz el ejercicio de aquellos quienes están desafiando activamente las estructuras hegemónicas actuales.

Sonya M. Scott

Referencias citadas

- Dinerstein, Ana Cecilia (2014). “The Hidden Side of Social and Solidarity Economy – Social Movements and the Transition of Social Solidarity Economy into Policy (Latin America)” *Occasional Paper 9, Potential and Limits of Social and Solidarity Economy*. United Nations Research Institute for Social Development. August 2014.
- Flecha, Ramón y Pun Ngai (2014). “The challenge for Mondragon: Searching for the cooperative values in times of internationalization” in *Organization* 21 (5), 2014. 666-682.
- Utting, Peter (Ed.) (2015). *Social and Solidarity Economy: Beyond the Fringe*. Insert Publication Information.